



El folkllore en la conducta de la sociedad

José I. Rozo C.

Trabajo de grado para optar al título profesional:

Curso de Estado Mayor (CEM)

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

Bogotá D.C., Colombia

T196

357

EL FOLKLORE EN LA CONDUCTA DE LA SOCIEDAD.

C.C.E.U. JOSE I ROZO C.

PAA

Trabajo presentado en la cáte-
dra de Metodología como exá-
men final al profesor Luis En-
rique Ruiz López.

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
CURSO DE ESTADO MAYOR
BOGOTÁ, 1981

TABLA DE CONTENIDO

	Pag
TABLA DE CONTENIDO	I
RESUMEN	II
INTRODUCCION	1
1. EL FOLKLORE	3
1.1 SU DEFINICION Y LA CULTURA	3
1.2 EL FOLKLORE COMO HECHO SOCIAL	4
2 LA INTEGRACION DEL ASENTAMIENTO HUMANO	7
2.1 EL CONCEPTO DEL SIMBOUSMO	10
2.2 FUNCION DE LA MASCARA	10
3 EL FOLKLORE Y LA SOCIEDAD	14
3.1 LA NECESIDAD DE UNA VIGENCIA FOLKLORICA	15
3.2 COMO Y EN QUE FORMA EJERCE SU INFLUJO	16
4 CONCLUSIONES	20
BIBLIOGRAFIA	22

RESUMEN

CAPITULO 1. Define el término folklore y deja establecidas las condiciones que deben darse para que se cumpla el hecho folk. Identifica el papel del folklore en la cultura de los pueblos y las razones que lo hacen un hecho social.

CAPITULO 2. Contiene un breve análisis sobre la integración del asentamiento humano; su conformación, las razones de esa integración; sus principales características y el concepto universal de las comunidades rurales. Se ha incluido en este mismo capítulo un breve concepto del simbolismo y la función de la máscara, que se utiliza en este trabajo como elemento para describir el comportamiento del hombre en su contacto con lo desconocido.

CAPITULO 3. Analiza el papel que ejere el folklbre en la sociedad y su influencia en el individuo de acuerdo con su evoluci3n. La necesidad de una vigencia folkl3rica y c3mo y en qu3 forma se logra su influjo en beneficio de posibles intereses nacionales y o culturales.

INTRODUCCION

El presente trabajo atiende al tema "El folklor como medio de acción psicológica" impuesto por la Escuela Superior de Guerra en la cátedra de Metodología de la Investigación.

Se pretende en el presente trabajo, establecer el verdadero significado del evento folklórico y su posible efecto en la conducta de una sociedad; identificar los factores que inciden en el olvido de nuestros valores tradicionales y responder en alguna forma al interrogante de en qué forma, cómo y en qué medida esas tradiciones ejerzan su influencia en la sociedad con el objeto de modelar y enriquecer el espíritu de la colectividad.

El desplazamiento de la población rural a los centros urbanos ha sido causa y origen

de que las formas folklóricas se modifiquen y vayan desapareciendo paulatinamente.

Es importante por los anteriores motivos que se encuentren caminos para recobrar la atención de los grandes asentamientos humanos hacia los costumbres y tradiciones de nuestro propio asentamiento.

Aunque se han encontrado tales tendencias a iluminar todo noble objetivo, se considera de gran interés y significado contribuir en la búsqueda de soluciones prácticas para lograr la necesaria autenticidad de los eventos folklóricos.

Se emplea, para esta circunstancia, el método documental y el de la entrevista.

- 1º - ¿? y origen
- 2º - Idea central
- 3º - Justificación

1. EL FOLKLORE

1.1 SU DEFINICION Y LA CULTURA

La palabra inglesa folk-lore etimológicamente significa: folk, lo popular en el sentido sociológico y lore, la colección de cosas tradicionales de la antigua Inglaterra; este significado se evolucionando para colificar a todos los conocimientos tradicionales y definitivamente a todo lo tradicional.

El folklore* es entonces la tradición popular constituida por todos los conocimientos de un pueblo, capaces de transmitirse de generación en generación.

"Folklore es tradición popular, típica, empíri-

* Aunque la Academia Colombiana acepta el empleo de las formas castellanas folclor, folclórico y folclorista, en el desarrollo del presente trabajo se usará la palabra original inglesa.

ca y viva. Si falta una o más características dejará de ser folklórico. Se define también como saber popular o todo lo que el pueblo creó, piensa, dice o hace."¹

Mientras la cultura es todo el conjunto de las creaciones humanas, sean ellas materiales o no materiales, el folklore es el hecho cultural de cualquier pueblo que se caracteriza principalmente por ser anónimo, no institucionalizado y eventualmente antiguo. Su estudio que hace parte de la antropología cultural, tiene como objetividad descubrir las leyes de su formación, de su organización y transformación en beneficio del hombre. "En el mundo de la cultura algo se pierde, mucho se conserva y todo se transforma. Le corresponde al folklore asumir la permanencia del pasado."²

¹ABADIA MORALES, Guillermo. Compendio general del Folklore colombiano. Bogotá, Instituto colombiano de cultura, Ardey, 1977, p.1. Folklorista colombiano autor además de: Copleid colombiano.

²MARULANDA, Octavio. Folklore y cultura general. México, Instituto Popular de la cultura, Departamento de Investigaciones folklóricas, 1973, p.7. Dramaturgo colombiano honrado en el concurso Nacional de Teatro en 1963. otras obras: Teatro 65 un año de promociones.

Se le ha dado al folkllore dos usos diferentes: "como archivo histórico y como expresión de la presión ejercida sobre los productos de la fantasía por ciertas condiciones sociales que prevalecen de modo general en una comunidad".³ En el aspecto histórico si bien se debe aceptar que el folkllore puede contener elementos de historia, esta se falsea al aplicarle a la expresión de los conflictos corrientes creados por la organización de la sociedad existente.

1.2. EL FOLKLORE COMO HECHO SOCIAL

Todo hecho cultural es un hecho social. El eminente antropólogo Abram Kardiner⁴ en este sentido considera al folkllore como una proyección de los complejos o de los traumas culturales y al hacer un análisis de aquel, no lo separa del estudio de la cultura; no lo aísla sino que lo liga a la

³KARDINER, Abram. *El Individuo y su sociedad. La Psicodinámica de la organización social primitiva*. Versión española de Adolfo Álvarez Buaylla. México, Fondo de Cultura Económica, 1945. p. III. Psicoanalista y sociólogo estadounidense. En colaboración con Ralph Linton estudió la relación entre cultura y personalidad.

⁴*Ibid.* Prefacio de la obra.

educación de los individuos a su formación social. Hace al folklóre dependiente de la cultura y lo situa como un tipo de historia escrita en lenguaje figurado. "En la medida en que las condiciones materiales o espirituales cambian, así el hecho folk, va recogiendo el trascurrir de la efectividad."⁵

Cuales son esas condiciones materiales o espirituales? La vida doméstica, las preocupaciones sociales, la vida religiosa, la interpretación de la historia común, las conmemoraciones festivas o los funerales, los cuales van dejando en el canto, la danza, la música y la poesía una huella que si bien no va siendo la descripción específica de un cambio, ni es la creación propia de lo que regula el hecho tradicional.

Se entiende entonces que a medida que se realizan el desarrollo material y espiritual de los individuos, los hechos sociales se van modificando. Estos cambios producen en

⁵ MARULANDA, op. cit. p. 5

la comunidad unas pocas pecuaciones que se transmiten en forma hereditaria y de generación en generación.

2. LA INTEGRACION DEL ASENTAMIENTO HUMANO

El hombre primitivo, el hombre de los cavernas, por su capacidad de raciocinio evolucionó; esa evolución le permitió captar la necesidad imperiosa de comunicarse y establecer una relación con sus semejantes; conformó así una comunidad elemental con unos hábitos, unas costumbres, una relación interpersonal que lo hizo apto para desarrollar sentimientos de afecto, protección, amistad, fidelidad. Llegó así la integración del asentamiento humano, lo cual se manifiesta en valores particulares que lo hacen diferentes de otros pero que al mismo tiempo se universalizan por la misma razón de existir para todos ellos el mismo origen.

Las costumbres, el folk van siendo condicionados por factores tales como el clima, la situación geográfica y los recursos que obtiene de la tierra.

"Toda persona, todo asentamiento humano estable con un modo de vida organizado, todo pueblo histórico, incluso todo arte o literatura vinculados con dicho pueblo, poseen una especie de integridad reconocible"⁶ ¿Quién o qué modifica esta realidad generacional que se transmite y parece inmodificable? En el pasado: nadie ni nada; en el mundo moderno de hoy, la ciudad y su gigantismo.

La diversidad de individuos y de clases que componen los grandes conglomerados humanos, la industrialización, las comunicaciones, que lejos de emplearse para mantener la unidad nacional, muchos veces quieren imprimir de aquí o allá un sello extraño por el solo hecho de ser una manifestación de desarrollo positivista, pero que casi siempre nos aleja más y más de los valores tradicionales de la propia nacionalidad.

"La aldea o pueblo era la única asociación

⁶ REDFIELD, Robert. *La pequeña comunidad. Sociedad y cultura campesinas*. La Habana, Instituto cubano del libro, 1973. p.12. Antropólogo norteamericano de la Universidad de Chicago. Doctor en filología. Autor de "La cultura tradicional de Yucatán".

tan perfectamente natural que donde quiera que se concentra un número de hombres, éste parece constituirse".⁷ En todo sentido, el folclore tiende a prevalecer en sociedades reducidas y en las zonas urbanas medias.

Las masas campesinas, dice más adelante el mismo Redfield,⁸ tienden por naturaleza a mantener una igualdad imperturbable; su vínculo personal con la tierra, el apego a su aldea o a su comunidad. Son sus propios valores de los cuales existen manifestaciones tales como la importancia de la familia, el matrimonio, la necesidad de cultivar la tierra como medida de sustento y de lucro. Es aquí en donde queda establecida la integridad de los asentamientos humanos: "La cultura y la sociedad campesinas tienen algo de genérico cuando un tipo de organización humana que guarda similitudes en todo el mundo."⁹

⁷ibid. p. 12.

⁸ibid. p. 13.

⁹ibid. p. 408

2.1 EL CONCEPTO DEL SIMBOLISMO.

El concepto del simbolismo, dice Freud¹⁰ no se debe únicamente a la observación onírica* sino también al folclore, lo cual se logra mediante análisis de símbolos en piezas folclóricas. Solo es posible dar un significado de los símbolos de los sueños mediante la información que el sujeto puede proporcionar de los mismos.

Las fábulas, los mitos, el folclore o estudio de los costumbres dan una información. Usos, proverbios y cuentos de los diferentes pueblos, el lenguaje político y el lenguaje común son fuente inagotable para la interpretación de aquello que el hombre ha disipado dentro de su contenido.-

2.2 FUNCION DE LA MASCARA

La función de la máscara es dotar al hombre de un rostro diferente. "Es el puente entre dos mundos: la realidad que el hombre vive y palpita y

¹⁰ FREUD, Sigmund. *La Interpretación de los Sueños*. Traducción de Luis López Ballesteros y de Torres. Bogotá, círculo de Lectores, 1966. p.160.

*ONIRICO. Que es perteneciente o relativo a los sueños. Que hace referencia a los sueños.

esa otra realidad inventada por él pero tan cierta como la primera: la del mito, la imaginación y el misterio"¹¹

El hombre creó la máscara para proporcionarse un rostro diferente; para disponer de un escudo ante lo desconocido; el arma mágica para enfrentar el peligro; una personalidad más dinámica para enfrentar lo sobrenatural, nacido de su propia imaginación por las angustias debidas a sus propias limitaciones.

Las máscaras han sido uno de los símbolos más significativos en el desarrollo religioso, político, social y militar.

Cuando la vida de los pueblos se iniciaba la caza y la pesca eran el sustento. El hombre cambiaba de lugar en la medida en que las condiciones climáticas, las estaciones y los ríos lo afectaban; en dirección de los ríos migratorias de las aves, en dirección de la abundancia. Nace así el culto; la representación

¹¹CHAVEZ MENDOZA, ALVARO. Máscaras precolombinas. Bogotá, Zafra-mabi. 1977, p. 51. Premio Nacional de Arqueología 1976.

de acontecimientos míticos a través de los cuentos y las danzas. La fertilidad de las plantas y los animales son seres sobrenaturales personificados por una máscara.

En el universo mítico de los cazadores, un animal pero es el amo de los animales y se representa por una máscara en busca de su ayuda y protección. La máscara es el vehículo para materializar la relación entre el animal y el hombre y la posibilidad de que uno se convierta en el otro.

Cuando la preocupación en la fertilidad de la tierra y lo insuperable e imprevisible simbolizan el dominio de la naturaleza, el aroma del culto se enriquece con enumeraciones que simbolizan esos poderes y poderes.

Vienen los antepasados en auxilio de los vivos a participar en ceremonias de danzas y cantos mágicos para el culto del agua, de la tierra, del sol y de la lluvia. Su presencia también se manifiesta en una máscara.

El desarrollo del arte del textil y la cerámica despierta la imaginación del artesano y se manifiesta en la diversificación de las materias que elabora.

A medida que la organización social, religiosa y económica se hace más compleja, se hace necesaria la ayuda estructural para la estabilidad de las culturas. Los dioses tienen tareas específicas: los escuchan, los recuerdan, el alba y el ocaso, de la luna, el viento y la lluvia. La máscara participa del florecimiento y adquiere categorías sociales al igual que quien los porta: el pueblo con sus sencillos tocillos de cortezas de árbol; el coqui que con vocar y jade y los dioses con oro, plata y platino.

Cuando es un sacerdote quien viste la máscara con la estigme de un Dios, se compromete en su papel y llega a identificarse con él.

3. EL FOLKLORE Y LA SOCIEDAD

El papel que ejerce la tradición folklórica en el carácter de un pueblo produce efectos sociológicos que según Marulanda¹², es posible resumir en dos efectos: 1. Sirve de cohesión natural a la satisfacción de necesidades colectivas y 2. Ejerce una acción coherente para mantener la unidad del grupo y expresarla en elementos propios.

De esta manera, si un niño se educa rodeado de los elementos que conforman el carácter de su nacionalidad y se le permite disputar de lo que ha pertenecido a sus mayores, "los nervos de sangre cobran su verdadera dimensión y por lo tanto fijan el verdadero camino de los sentimientos patrios."¹³

¹²MARULANDA, op. cit. p. 25.

¹³ibid. p. 26.

Esos supervivencias que dan comprensión al pueblo o sociedad folk se pueden encontrar entre los pueblos no urbanos como en los pueblos urbanos y aunque en menor grado, entre los clases aristocráticas. "Lo que más interesa para ahondar el concepto de sociedad folk es el conjunto de supervivencias que convierten un pueblo a un grupo humano."¹⁴

El folklore influye en los procesos de acuerdo con su evolución; siempre existe de una u otra manera y tiende a prevalecer en sociedades reducidas y las zonas urbanas medias.

3.1 LA NECESIDAD DE UNA VIGENCIA FOLKLÓRICA

Debido de los muchos riesgos de mantener una vigencia folklórica hoy dos aspectos fundamentales que marcan una realidad en la vida presente de los pueblos: los intereses típicamente nacionales y las exigencias de la cultura. En los primeros, la conveniencia

¹⁴OCAMPO LOPEZ, Javier. El folklore en la música colombiana. Tunja, Universidad pedagógica y tecnológica de Colombia, La Rana y el Agüido, 1970, p. Doctor en historia del colegio de Méjico, Profesor de la Universidad Pedagógica de Colombia. Autor del "Proceso ideológico de la emancipación", "Música y folclore de Colombia".

de que cada pueblo atormente valores tradicio-
nales concordantes con la voluntad de la ma-
yoría. En la segunda, la recuperación de las
inquietudes artísticas desahoyadas u olvi-
dadas; "La actualización de conocimientos o
manifestaciones tradicionales que por su valor
pueden desempeñar un papel decisivo en la
vida cultural de un país"¹⁵ (la literatura, la
poesía, las leyendas, los mitos, los dancos, la
música y las tradiciones).

3.2 COMO Y EN QUE FORMA EJERCE SU INFLUJO

La divulgación y el aprovechamiento del folk-
lore requieren políticas que se ajusten a los
legítimos intereses nacionales. En el mundo
de hoy, las comunicaciones dirigidas hacia
objetivos precisos son el medio eficaz para
conducir el pensamiento de los grandes con-
glomerados humanos.

Dos aspectos, sin embargo, son esenciales pa-
ra lograr objetivos: una verdadera auten-
ticidad del hecho folk y una anticipada y

¹⁵ MARQUANDIA, *op. cit.* p. 26.

oportuna motivación del espectador.

Independiente del concepto de educación en esta era científica, el mejor instrumento, dice Maramba¹⁶, para modelar el alma de un niño y enriquecer el espíritu de la colectividad, es la materia vernácula insertada en los meandros de la vida cultural. Las relaciones del folklore es sus contactos con la historia, la geografía, la psicología, la literatura y el arte, puntos comunes para mantener la autenticidad que se necesita.

Si el pasado se halla enterrado en el olvido, existe hoy un afán de recuperar esa riqueza; de mantener perenne esa heredad a punto de extinguirse. Esto son algunos de los muchos recursos que pueden llevar al éxito en tan noble tarea:

Investigación y recopilación de las manifestaciones folk y enfoque de la vida cultural de la nación como un poro indispensable.

¹⁶MARAMBA, Ibid. p. 271

Desarrollo de programas de integración cultural.

Revalorización de lo autóctono desde la vida escolar y la incorporación del arte nativo en el ambiente nacional: los ballets folklóricos, las orquestas autóctonas, los grupos escénicos y los centros artesanales.

Mejorar el nivel de vida material e intelectual de las comunidades nativas como nacionalidades minoritarias.

Preservación en el indígena de la posesión de la tierra, la preservación de su lengua y religión propias.

El folkllore transmitido o divulgado informa, educa y divierte. Las variaciones de gusto personal perjudican la integridad del folkllore. La autenticidad implica respetar lo esencial del análisis exhaustivo del hecho folklórico; este análisis le permitiría a un coreógrafo o a un actor preservar lo primordial; lo contrario, es caer en la burla. No se debe mutilar, rellenar o ajustar folklor en-

te a la escuela. La divulgación del folklor
no puede comprometerse a necesidades mer-
cantilistas; "solo así se logrará el grado de
integración y de incorporación en todos los es-
tratos de la vida espiritual de la nación"¹²

¹²MARULANDA, Ibid. p. 276.

4. CONCLUSIONES

4.1 En la medida en que el individuo se aparta del pequeño reducto en donde tiene sus orígenes (el campo, la aldea, el pueblo) y se integra a la moderna sociedad, va perdiendo los valores de su ancestro nativo.

4.2 Las ciudades, que son centros de aglomeramiento de grandes conglomerados humanos, esclavos del tiempo y víctimas del desarrollismo, aislan al hombre de todo contacto con los reductos que poseen la verdadera riqueza de las tradiciones.

4.3 El hombre es positivamente influenciado de acuerdo con su evolución. Solo la autenticidad de los eventos folklóricos lo motiva. Despiertan en el observador, en la medida de su arraigo a la tierra, sentimientos de a-

teoriza y de insatisfacción por lo obtenido.

4.4 El folklore es un medio positivo para conducir objetivos renovadores, reevolucionamientos sociales, regreso de la comunidad al campo, al medio de donde fue extraído.

Aspectos susceptibles de
otra, o de más investigación

BIBLIOGRAFIA

- ABADIA MORALES, Guillermo. Compendio general del Folklore colombiano. Bogotá, Instituto colombiano de cultura, Audea, 1977.
- CARVALHO NETO, Paulo de. Folklore y Psicoanálisis. Mexico, Horitz, 1956. 299 p.
- CHAVEZ MENDOZA, Alvaro. Máscara precolumbiana. Bogotá, Zaynabi, 1977. 55 p.
- ENTREVISTA CON Augusto Montenegro González. Director del Departamento de Historia, Facultad de Filosofía y Letras Universidad Javeriana. Bogotá, Ene. 15, 1981.
- FREUD, Sigmund. La interpretación de los sueños. Traducción de Luis López Ballesteros y de Torres. Bogotá, Círculo de Lectores, 1966. 640 p.

KARDINER, Abram. *El individuo y su sociedad. La psicodinámica de la organización social primitiva.* Mexico, Fondo de cultura económica, 1945. 455 p.

MARULANDA, Octavio. *Folklore y cultura general.* Mexico D.C., Instituto popular de cultura, Departamento de Investigaciones folklóricas, 1973. 294 p.

OCAÑO LOPEZ, Javier. *El folklore en la música colombiana.* Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, La Reina y el Aquila, 1970. 170 p.

REDFIELD, Robert. *La pequeña comunidad. Sociedad y culturas campesinas.* La Habana, Instituto cubano del libro, 1973. 442 p.

36950.